

**RICARDO MENÉNDEZ ANTE LA ONU**  
**Presentación Voluntaria de Desarrollo Sustentable de la República Bolivariana de Venezuela**  
**Foro Político de Alto Nivel**  
**20/072016**

Es fundamental apropiarnos de esos 17 objetivos y de las 169 metas que ha decidido el Sistema de Naciones Unidas, especialmente cuando por primera vez hemos alineado perfectamente el plan, el impulso, el proyecto nacional de Venezuela” Así se expresó el Presidente Nicolás Maduro al concluir, en el año 2015, la Cumbre de Desarrollo Sostenible, inmediatamente convocó en Venezuela un Consejo de Ministros y se efectuó a partir de entonces, un auténtico despliegue de consulta nacional para adecuar el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación, que es ley en Venezuela, a la hoja de ruta acordada. La participación y apropiación popular de la planificación y construcción del Plan, es para nosotros vital para generar sentido de pertenencia de las políticas públicas y que nunca ninguna oligarquía pueda expropiar al pueblo de su opción de futuro.

Es por ello que los objetivos de desarrollo sostenible, adecuados al plan de transformación objetiva de las relaciones causales de la sociedad sobre las inequidades, desigualdades y relaciones de fuerza, es vital para nosotros. La planificación no es para nosotros un proceso de élites, es vislumbrar el futuro y los medios para conseguirlo. No podrá ser una consecuencia de una democracia participativa y protagónica si no efectuamos una planificación y un ejercicio de gobierno genuinamente popular. El sentido profundamente vanguardista del Comandante Chávez había trazado el Plan de la Patria como una agenda programática para asumir los elementos estructurales de transformación de la sociedad.

Cinco objetivos son nuestra hoja de ruta. La Soberanía, nuestra base fundamental y que desata la pugna histórica. Venezuela decidió que toma sus decisiones en función de los más altos intereses nacionales y no de potencia alguna. La transformación del modelo económico, pasando del rentismo petrolero hacia una economía productiva. La satisfacción de necesidades sociales con métodos de gestión inclusivos y sostenibles pero nunca sacrificables. Las necesidades sociales son para nosotros eso, necesidades, nunca mercancías. La geopolítica de la paz y la solidaridad, y el Ecosocialismo como posición de vida para salvar el planeta. Esos son los cinco objetivos históricos que guían nuestra acción de gobierno.

La meta planteada es la construcción de una sociedad humana, plena y feliz, es por ello que nos hemos trazado, como hoja de ruta, la formulación del Plan de la Patria al 2030, acompasado con criterios de soberanía plena, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. De forma que no solo saludamos esta sino que la asumimos como plan especial de trabajo.

Esta primera fase, convocada por el Presidente Maduro, se realizó con la participación de los Consejos Presidenciales del Poder Popular, una instancia inédita creada en nuestro país por el Presidente Maduro, que abrió un debate

nacional sobre el tema. Como resultado de este trabajo, se tiene que existe ya, un 95% de coincidencia entre los objetivos históricos del Plan de la Patria 2013-2019, y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, así como un 78% de coincidencia con los objetivos estratégicos del referido plan. Este Plan de Desarrollo tiene un total de 649 objetivos generales, sin contar los específicos ni la generación de políticas y programas. De los 309 indicadores de los ODS, ya hemos consultado 184, de ellos coinciden directamente 45 indicadores y tenemos propuestas de análisis de 117 que resultan alternativos dado su alto nivel de similitud.

Hemos creado el Comité Estadístico de la Vice Presidencia de Planificación de nuestro Gobierno Bolivariano, así como, el Observatorio del Plan de la Patria. Nuestro Gobierno Revolucionario, ha implementado una serie de ajustes institucionales de políticas públicas para acelerar la construcción del Socialismo. Para que no exista pobreza, no puede haber explotación; para que no exista exclusión no puede haber un esquema de clases pernicioso; para que los países se desarrollen, se debe partir del principio básico de la autodeterminación.

El Presidente Chávez delineó cinco dimensiones sobre las cuales transita la sociedad: la económica, la cultural, la territorial, la política y la social, si éstas son las dimensiones donde transcurre la sociedad, por cierto, con profunda analogía con los ODS, es indispensable incidir en cada una de ellas en sus relaciones causales, para cambiar la sociedad, es por ello que el Presidente Maduro, instruyó un fuerte ajuste estructural de gobierno, organizándose en vice presidencias sectoriales donde se tienen responsabilidades específicas en áreas de trabajo y sobre cada objetivo de desarrollo sostenible.

Adicionalmente asumimos constitucionalmente, el rol de la participación y el protagonismo, no es la participación como novia del discurso político para lavar la cara de decisiones de cúpulas, estamos en Venezuela en la transición hacia un estado popular y es por ello que se han creado Consejos Presidenciales del Poder Popular, directamente, de expresión de las mujeres, de los pescadores, de los campesinos, de los pueblos indígenas, de los transportistas, de los consejos comunales. Sólo en consejos comunales, por ejemplo, contamos con más de 40mil organizaciones de base.

Manteniendo la objetividad de este espacio y los principios de las Naciones Unidas, es crucial que a la par que vemos los indicadores, veamos los problemas estructurales que van a suponer muros difíciles de traspasar. “Que nadie se quede atrás”, es una hermosa consigna, ello implica que nadie declare la guerra y le robe los recursos a nadie, ello implica que nadie desestabilice regiones y después se moleste ante el drama del flujo de refugiados, ello implica que se asuma que los compromisos frente al cambio climático no pueden ser optativos, especialmente por quienes más agreden al ambiente. Esta es una oportunidad enorme, que con profundo criterio de soberanía y justicia debemos asumir con humildad.

Hemos venido recorriendo los objetivos y delineado desafíos al Plan de la Patria, y por circunstancia especial de la Guerra Económica, que aqueja a

nuestro país, se ha sometido a Venezuela una visión del Presidente de la República de un Plan Trienal de nuestro Plan de la Patria: el Plan de la Agenda Económica Bolivariana. Este Plan es hoy el primer escalón concreto de los ODS en conjunto con la profundización del Sistema de Misiones y Grandes Misiones de nuestro país que permitió, entre otras cosas, dar un salto cuantitativo en los indicadores de Venezuela y cumplir con las metas del milenio.

No voy a ahondar en todos los objetivos pero permítanme delinear algunos temas. Sobre la pobreza, Venezuela se ha puesto como meta la “Pobreza Cero”, para tales efectos ha iniciado un conjunto de planes y programas a través de las misiones socialistas, asumidas como un todo sistémico. Las Bases de Misiones, en los barrios y comunidades se instalan Bases de Misiones, constituyen una auténtica ofensiva de nuestro país, disponiendo espacios integrales de salud, educación, alimentación, tecnologías, en los espacios donde las desigualdades sociales del capitalismo, son más extremas. Al mismo tiempo, el ataque central de la pobreza asumiendo la educación y la salud como tareas estructurales, como política social de derecho. En Venezuela el 80% de nuestra población tiene educación gratuita y el 75% acceso a la salud.

Así, por ejemplo, nosotros tenemos las figuras de las Misiones y de las Grandes Misiones, la Gran Misión Vivienda Venezuela, ha generado cambios estructurales en nuestra sociedad. Se aspira una meta que alcance el 40% del total de las viviendas existentes en este momento, que las tengamos concluidas para el año 2019. De este primer ciclo ya hemos pasado el millón de viviendas, es decir, casi un tercio de la meta. Lo que ha impactado en pleno ciclo de agresión económica contra nuestro país en la reducción de indicadores estructurales como hacinamiento, servicios, materiales de construcción, etcétera. Solamente esta Misión nos ha permitido, por vez primera, ponernos en el valor de la pobreza extrema estructural, en un momento de guerra económica, por debajo del 5%, ya estamos en 4,78 % en la pobreza estructural como consecuencia de esta misión de gran envergadura.

En la Revolución Bolivariana se rescató la renta petrolera constatada en unos pocos para promover la inversión social. Ésta, la inversión social, para las décadas de los ochenta, noventa fue del 39% hoy es del 71,4%. Del total de los ingresos del país, el 71,4% están destinados a la inversión social.

Ahora bien, los más pobres hoy han cambiado también su condición de vida. Esto nos debe llevar a adecuar indicadores internacionales de pobreza. Así por ejemplo, el nivel educativo de los más pobres de hoy, ha pasado de 2,6% con educación universitaria a 11%, con nivel de primaria de 33 a 74%, con nivel de secundaria de 12 a 43%, es decir, que los más pobres de hoy son muy distintos a los más pobres de hace unas décadas.

El tema del hambre. Nuestro Gobierno ha asumido este tema como un aspecto estructural. El problema alimentario es un tema obligante del planeta, debe ser asumido con rigor ante la visión excluyente de ver a la alimentación como un problema de mercancías y no de necesidades sociales, así como el terrible

daño producido por el devastador modelo capitalista al clima con la degradación de los suelos agrícolas. Venezuela no es el primer país donde el Imperialismo ha pretendido emplear la economía como un vector de guerra. Aún se escucha la frase de un líder norteamericano cuando dijo que había que hacer crujir la economía del Chile de Allende.

Contra Venezuela se ha desatado una Guerra Económica y son los logros de la Revolución los que han permitido romper la correlación entre las variables macro económicas y los indicadores sociales. El 70% de la inflación de nuestro país es generada por la perturbación direccionada de un dólar paralelo, ilegal, de un hasta 40% de contrabando de extracción, por el desvío corporativo de productos de las redes formales de distribución. Sin embargo, como diría Einstein, vemos cada adversidad como una oportunidad para ir más allá, será una oportunidad para el fortalecimiento de una economía productiva de la mano de los ODS.

Así hemos especializado, por instrucción del Presidente de la República, el sector de gobierno de alimentación con cuatro ministerios específicos: el de Alimentación, Agricultura Productiva, Pesca y Agricultura Urbana y hemos dispuesto un novedoso programa denominado los CLAP: los Comité Locales de Abastecimiento y Producción, para irrumpir en la distribución y producción directa, destaca la concepción de la economía local, y en especial, la visión de la Gran Misión Abastecimiento Soberano donde el Presidente Maduro ha asumido los problemas estructurales, no sólo de una contraofensiva coyuntural sino sistémica para lograr la producción y distribución nacional, sustitución de importaciones y el desarrollo tecnológico.

Es de destacar que a la condición objetiva de los indicadores, el esfuerzo honesto que hacen nuestros países se impregnan las intencionalidades políticas de otros. En medio de nuestras metas al 2030 hay quienes desean controlar la geopolítica, la energía, el agua. Para muchos el tema no es resolver los problemas de la población, sino simplemente ocupar el poder. En nuestro país generaron la violencia conocida como las "guarimbas", buscando desestabilizar y pedir la intervención internacional, se impuso la paz.

Luego desestabilizar todo el sistema ya precario del capitalismo y su intención de acusar una crisis humanitaria como fachada para nuevamente requerir intervenciones internacionales. Es por ello que la soberanía es un elemento crucial. Nuestro país está defendiendo los logros de la revolución que han dado un giro radical a las condiciones de vida de nuestro pueblo y nos han hecho acreedores de reconocimientos de la FAO. Estamos defendiendo que los cambios nutricionales de nuestra población han permitido que los niños de hoy midan 3.3 cms más que los niños de la década del noventa. En kilocalorías disponibles hemos pasado de 2.252 kilocalorías disponibles a 3.055. La desnutrición infantil descendió por debajo del valor del 5% y pasó a 3,37. Con la agresión de estos tres años, aún con esa agresión, el 94% de la población del país come tres veces o más veces al día. Tenemos un programa de alimentación escolar que atiende a más de 4 millones 20mil estudiantes, es decir, casi el 70% de la educación pública de nuestro país.

Garantizar una vida sana, la salud, ha cambiado radicalmente en Venezuela. Debemos decirlo, la solidaridad de Cuba permitió generar una ruptura en la penetración territorial de atención de sectores populares. Hoy se edifica, con todo su desafío, una hoja de ruta de profundización. En este momento el Presidente Maduro llamó a afianzar y crecer el plan de atención de salud. Hacia el 100% del programa Barrio Adentro. El número de establecimientos de salud de nuestro país, pasó de 4.900 centros a más de 13.300. La tasa de mortalidad infantil se redujo a la mitad. La esperanza de vida se incrementó en 3 años por habitante. La inversión social hoy en salud en Venezuela es 11 veces mayor que la efectuada antes de la revolución.

El tema de la educación es crucial para nosotros. Es una reflexión que hay que detenerse. Hoy ustedes pueden ver una maestra del sistema universitario en Venezuela que hace 15 años no sabía leer ni escribir. Las misiones educativas de nuestra revolución, permitieron la alfabetización de Venezuela, el desarrollo de cada uno de los grados académicos y tener hoy un plan universitario que va a permitir para el 2019, como parte de las metas que estamos desarrollando, la formación de tres millones de estudiantes en el sistema universitario. Hemos adecuado las carreras al plan de formación al bono demográfico y al desarrollo socio productivo del país.

Se suma, el asumir que la educación es un derecho, es por ello que hemos lanzado el programa "Canaima Educativo" que abarcará el 100% de la educación y permite dotar de computadoras y tabletas a todos los estudiantes del sistema educativo de Venezuela para democratizar el acceso a las tecnologías. Este año llegaremos a la Canaima 4 millones y medio en nuestro sistema educativo. Y en el Sistema Universitario, para referir un dato, pasamos de 800.000 estudiantes a más de 2.7 millones de estudiantes.

Así por ejemplo quisiéramos, muy rápidamente para nombrar otros objetivos, referir algunos elementos adicionales. Nuestra revolución fue asumida por el Comandante Chávez como una Revolución feminista, ello ha permitido todo un cambio institucional de políticas y programas que ya se plasman en indicadores. Hemos lanzado con visión programática el Plan Nacional de Derechos Humanos dando realce al peso que tiene en nuestra Constitución la concepción integral sistémica de éstos.

En términos de las desigualdades hemos logrado que el coeficiente de Gini baje de 0,49 a 0,38 aún en guerra económica. En seguridad social hemos invertido 29 veces más que en el pasado y la cobertura de la pensión pasó de 18% a un 85% de la población con edad de pensión con pensiones otorgadas. Existen 32 misiones y grandes misiones en Venezuela como parte precisamente de la tarea que ha dado el Presidente de acompañar con los objetivos con los ODS.

Adicionalmente quisiéramos hacer un planteamiento sobre algunos desafíos que podríamos tomar en cuenta: Uno. El Sistema Estadístico: es indispensable fortalecerlo en todos los países. Estamos hablando de los equipos y las capacidades informáticas, de los bancos de software libre y la infraestructura accesible. Nuevos indicadores integrales, es un auténtico desafío, hay varios

de los indicadores que, en el caso de Venezuela, no permiten dilucidar los avances que se han tenido y se demanda precisamente de mayor precisión de ellos. La unidad espacial del dato estadístico, otro tema crucial, su relación con las unidades funcionales, reales para el diseño de políticas eficaces.

Las misiones de solidaridad, un tema que probablemente en nuestros espacios podrán ver. Muchas veces vemos que algunos salen de sus fronteras para agredir a otros países; podemos tener casos como el de Cuba, Venezuela, otros países que han salido de sus fronteras precisamente para las misiones alfabetización o las misiones de salud.

Otro tema, por ejemplo, crucial, el hambre y los commodities. La visión de los alimentos como mercancías, el uso especulativo como commodities pasa a ser uno de los elementos nodales de las causas del hambre. Debemos asumir los países un frente común contra la especulación que viole el derecho humano a la alimentación. Implementar la tasa de impuesto a las transacciones especulativas y su empleo a programas de la FAO, por ejemplo, pasa a ser un tema imperativo, o transformar el mecanismo de ventas por contratos a futuro incrementando las penalidades de incumplimiento de contratos o eliminando los mecanismos de especulación.

La desertificación de los suelos, el petróleo, el fracking ¿Quién asume los daños por prácticas de explotación de recursos con profundos daños al ambiente?. El acceso a la energía es fundamental para el desarrollo de los pueblos, Venezuela ha asumido ese compromiso con un modelo soberano, rentable y solidario.

Es así como surgen modelos exitosos como PetroCaribe que ha permitido sembrar con respeto un uso distinto del poder de la energía es esa una expresión de una iniciativa real concreta para atender las desigualdades. O por ejemplo, acá mismo en NY, el esfuerzo que en cualquier circunstancia hace nuestro país para proveer calefacción a los habitantes más necesitados del propio Estados Unidos. O por ejemplo, los esfuerzos de infraestructura para el desarrollo, donde se suman iniciativas como la de China, precisamente para tener la infraestructura de desarrollo o las compras públicas como un tema crucial que precisamente estamos asumiendo.

En el desarrollo de los ODS seguramente deberemos profundizar un apartado específico sobre los pueblos originarios. Esto es un tema particular de nuestra América que vive un momento especial de reivindicación histórica, así como seguramente será para el hermano continente africano.

Asumimos la necesidad de la transformación de la sociedad, no de maquillar el rostro de las aberraciones del capitalismo. Será muy complicado justificar un indicador de un país si nos es asumido como en el contexto, asumir un PIB con los recursos ajenos o producto de la reconstrucción de otro que fue invadido o con la economía de la guerra. El saqueo de los recursos.

El Comandante Chávez asumió siempre, contra todos los riesgos, la defensa de los principios aunque no estuviesen de moda, aunque los medios crearan

falsos imaginarios la visión de un mundo multipolar, la defensa de los pueblos árabes contra su estereotipación maniquea. El vigor de África soberana y no colonial. De un mundo donde Asia jugase el rol que se demanda y donde nuestra América denunciara el dinamismo de una economía social y de integración.

Los ODS demandan de un nuevo marco de relaciones en el planeta, del respeto, de la soberanía, de la autodeterminación de los pueblos del principio de no agresión directa o indirecta, velada o no, a no tener dobles discursos, Ojalá y estemos todos comprometidos en ello. Esta hora de lo historia nos obliga a tener esperanzas pero también a no ser ingenuos.

Muchísimas gracias.